



---

Editorial

---

## Religiones, espiritualidades y ecoteología en debate

Arianne van Andel y Loreto Massicot



El presente número de *Religión e Incidencia Pública* contiene un dossier especial sobre el rol de las religiones en el campo de la ecología y el cuidado del medio ambiente. Más concretamente, los abordajes seleccionados para esta ocasión se encuadran en la llamada *ecoteología*, que es una corriente dentro de los estudios de religión y teología vinculados al tema ecológico, en el cual convergen de forma interdisciplinaria el aporte de los estudios en el campo de la ecología —desde los análisis científicos hasta socio-políticos—, el rol que juegan las religiones —sea en sus expresiones identitarias, eclesiales o desde la sociedad civil— y la teología como un discurso articulador.

La eco-teología es una corriente dentro de la teología que surge desde la preocupación de teólogos/as por la crisis ecológica y sus implicaciones teológicas. Recordemos que la palabra «ecología» fue introducida por Ernst Haeckel, biólogo, en 1866, para indicar las relaciones entre todos los seres vivos y su entorno, en términos biológicos, físicos, químicos, entre otros. Con la creciente evidencia de desbalances en los ecosistemas, esta ciencia empírica-multidisciplinaria se ha enfocado cada vez más en el impacto de la intervención humana en su entorno (Zapata y Trujillo, 2018). Dentro de la tradición cristiana, ya existen abordajes en torno a la relación entre los seres humanos, lo divino y el mundo en tanto realidad cósmica, dentro de la denominada *Teología de la*



*creación*. Por ejemplo, el Jesuita Teilhard de Chardin hizo grandes aportes en perspectiva sacramental y en relación con el concepto de *Cristo cósmico*, inspirado en los nuevos descubrimientos sobre la evolución, aunque por entonces aún no se llamó «eco-teólogo».

El diálogo entre la ecología y la teología tiene su origen entre las décadas de 1960 y 1970. Coincide con el surgimiento de una ética ambiental, y la indicación de «límites al crecimiento» de la primera Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano (CNUMAH) en Estocolmo, 1972. En el Consejo Mundial de las Iglesias (CMI) surge el programa conciliar de «Justicia, Paz e Integridad de la Creación». Sin embargo, recién después de crecientes interpelaciones a la tradición cristiana desde el mundo científico y los movimientos ambientales, se vio una corriente que se ha ido llamando «eco-teología». Un trabajo gatillador es el artículo del historiador Lynn White «Raíces históricas de nuestra crisis ecológica» (1967), quien acusa al cristianismo por ser «la tradición más antropocéntrica que el mundo ha conocido, especialmente en su forma occidental» (p. 83), apelando a los dualismos entre tierra/cielo y seres humanos/naturaleza en la teología.

Por entonces, varias/os teólogas/os comenzaron a tomar el tema de la ecología desde la teología moral y la ética. Jürgen Moltmann (1987), teólogo alemán luterano, trabaja el tema del cuidado de la creación a partir de un enfoque bíblico y escatológico. Desde un abordaje ético y en diálogo con el llamado Sur Global, llegan los aportes de David Hallman (1994) y Roy H. May (2004). Este último escribe:

La ecoteología parte de la crisis ambiental para articular una teología que toma con total seriedad la profunda interdependencia de todo lo que existe. Trata de interpretar esa interdependencia en términos éticos y la propone como la hermenéutica para comprender los ejes centrales de la teología cristiana (May, 2004: 96).

Desde Estados Unidos de Norteamérica, inspiran los escritos del sacerdote historiador Thomas Berry (1990) y matemático Brian Swimme (2006) sobre una nueva narrativa cosmológica desde una ecología profunda, que toma la conexión y el valor intrínseco de



todo lo vivo como punto de partida en búsqueda de una eco-espiritualidad. Swimme, citado por Kerber (2010), invita a que

la agricultura, la religión, la educación y la economía, deben ser re-imaginadas dentro de un universo vivo, inteligente y auto organizado, para que, en lugar de degradar los sistemas vivos de la Tierra, la humanidad pueda aprender a unirse a la comunidad envolvente de seres vivos en una forma mutuamente enriquecedora (p. ).

Como todas las teologías contextuales, la eco-teología ha surgido como respuesta a una ausencia en la teología, dando cuenta del antropocentrismo y el desprecio frente a la naturaleza de gran parte de la teología cristiana occidental. Como indicamos, los enfoques de esta teología han sido diversos y no tan sistemáticos. El teólogo Román Guridi (2018: 99-128) menciona diferentes tipologías de eco-teología, representadas en los trabajos de John Haught, Rosemary Radford Ruether y Willis Jenkins: Haught aborda el enfoque apologético, la perspectiva sacramental y la mirada escatológica;<sup>1</sup> Ruether destaca la tradición bíblica de la alianza (protestante) y el enfoque sacramental (católico romano); y Jenkins habla de las categorías de la ecojusticia, mayordomía y eco-espiritualidad.

El teólogo sudafricano Ernst Conradie identifica la diversidad en el desarrollo de la eco-teología (Guridi, 2018):

a) trabajos en exégesis, como los proyectos *Earth Bible y Exete*; b) profundizaciones en la ética aplicada [...]; c) varios modos regionales de ecofeminismo; d) proyectos multiconfesionales sobre la religión y la ecología como el del *Forum on Religion and Ecology* que también incorpora a las cosmovisiones aborígenes; e) esfuerzos en la renovación de la liturgia y espiritualidad [...], f) los proyectos teológicos internacionales como el *Christian Faith y el Earth Project* [...]; y g) [...] transformaciones locales para volver más ecológicas las instituciones y las comunidades de creyentes (pp. 100-101).

---

<sup>1</sup> Una teóloga que resalta en la perspectiva sacramental es SallieMcFague (1993), que sugiere repensar a la tierra como «el cuerpo de Dios».



En América Latina, la eco-teología entra por la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, Brasil, en 1992. Este hito marca al teólogo Leonardo Boff, quien publica en 1996 su reconocido libro *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*, que introduce la idea de una eco-teología de la liberación, que conecta la crisis social con la crisis ambiental. Su trabajo ha sido una de las principales inspiraciones de la «Carta encíclica *Laudato Si'*. Sobre el cuidado de la casa común» del Papa Francisco, lanzada en junio 2015, y muestra las interconexiones entre la justicia social y ambiental, abogando por «una ecología integral».

En la década de 1990 surge también la teología ecofeminista, con un gran impulso desde el Colectivo Con-spirando, que escriben en su memoria:

Fue en 1992 que un grupo de mujeres reunidas en Santiago de Chile iniciamos la publicación de *Con-spirando, Revista Latinoamericana de Ecofeminismo, Espiritualidad y Teología*. Continuamos también con algo que habíamos empezado a hacer el año anterior: celebrar ritos con sentido para mujeres en búsqueda de vivir su espiritualidad fuera de espacios autorizados/autoritarios patriarcales (Editoras, 2012).

La teología ecofeminista en América latina tiene una pionera en la teóloga brasileña Ivone Gebara (2000), quien escribe sus *Intuiciones ecofeministas. Ensayo para repensar el conocimiento y la religión*, no sólo como una intersección entre la teología feminista y la ecología, sino también como un marco crítico sobre el antropocentrismo de la teología cristiana hegemónica, incluyendo la propia teología de la liberación.

Este breve recorrido no permite hacer derecho a todos los teólogos y teólogas que se han dejado interpelar en las últimas décadas para repensar su teología desde el contexto de la urgente crisis ambiental y el cambio climático. A pesar de grandes reinterpretaciones de la tradición cristiana, siguen abiertas muchas preguntas sobre la epistemología y los presupuestos del cristianismo que fueron parte de la causa de la crisis actual, y en sus posibilidades de «revisión, recuperación, transformación y profundización» (Guridi, 2018: 87).



## Sobre este número

La primera sección se titula «Aportes teóricos y prácticos de la ecoteología en América Latina» se inicia con el artículo de **Pedro Pablo Achondo Moya**, titulado «Hacia una ecoteología crítica y lúcida». Se trata de un aporte teórico que problematiza y critica un abordaje desde la teología a la ecología. En un contexto de aguda crisis ecológica y medioambiental a escala planetaria, Achondo plantea que la teología no solo debería conversar con la ecología, sino que también dejarse interpelar por esta. Lo anterior es una tarea ambiciosa y compleja para la teología, puesto que supone la adopción de una postura crítica revisando incluso sus propios fundamentos. Al respecto, la hipótesis del autor es que «la realidad y crisis ecosocial se impone al pensamiento, a la praxis y a las ciencias» y es esta premisa la que justifica la urgencia de la adopción de una postura teológica crítica que brinde respuestas a los problemas ecosociales del presente.

Continúa con el aporte de **Arianne van Andel** titulado «Geoingeniería, sacrificio y la escala del amor». Este artículo, a diferencia del anterior, se acerca más a un estudio de caso práctico, en el que la autora analiza, desde la ecoteología crítica, la denominada «ingeniería del clima» a partir de las denominadas «zonas de sacrificio» medioambiental existentes en Chile y otras latitudes. La propuesta de Van Andel expone el complejo y extendido impacto en la aceptación del sacrificio, cuestionando las posiciones favorables al sacrificio contenidas —aunque tácitamente— en algunas imágenes de Dios. La autora no solo diagnostica y cuestiona los argumentos a favor de la sacrificialidad sino que también propone una reinterpretación de estas ideas desde una visión cristo-céntrica para dejar de entender el sacrificio como una simple externalidad negativa del avance tecnológico.

Cierra la sección principal de este número **Marilú Rojas Salazar** con el escrito titulado «Epifanía de la vida cotidiana y de la interdependencia. Propuestas metodológicas de la teología ecofeminista». El artículo examina desde la teología ecofeminista, la noción de epifanía como un acontecimiento ordinario microhistórico, relativo a la vida cotidiana, y no como un acto extraordinario, tal como propone la interpretación más tradicional y extendida. Rojas inscribe su análisis de la epifanía en un marco



amplio de las luchas feministas en los movimientos ecologistas que defienden el cuerpo–territorio, así como en los movimientos decoloniales para, desde allí, desarrollar propuestas de carácter metodológico.

La segunda sección de este número ha sido titulada como «Religión y política: voces heterónomas». Comienza con el artículo de **Nicolás Panotto**, «Razón pública, religiones y contra-públicos. Crítica a la idea de postsecularización en Jürgen Habermas». Allí ofrece una aguda reflexión teórica sobre un concepto de larga data, pero con plena vigencia tanto en la teología y las ciencias de la religión, como es la denominada postsecularización. El autor toma las nociones de espacio público y razón secular del teólogo alemán Jürgen Habermas para discutir el concepto de pos-secularización, presente en el mismo autor. Panotto, recogiendo las críticas de Nancy Fraser y Charles Taylor a Habermas, desarrolla en su artículo un enfoque de lo religioso como campo contra-público y político. Con ello toma distancia de la posición moderna tradicional y colonial que deslegitima la participación política explícita de las religiones y su contribución al espacio público.

Continúa con la contribución de **Robert E. Shore-Goss** «Derrocando a la heterotextualidad: un Stonewall bíblico» donde rastrea el desarrollo de la comunidad *queer* desde una apologética negativa sobre los «textos garrote» que se aplicaron violentamente a las personas *queer* hasta una variedad de lecturas positivas de los textos bíblicos. Por ejemplo, presenta los modos de «sacar del closet» a personajes bíblicos hasta «amigarse con el texto bíblico» como modos de apropiación eminentemente *queer* de las Escrituras Sagradas.

Luego, y cerrando esta segunda sección, el escrito «Género y sexualidad en el budismo: Una breve mirada a la situación en Japón» de **Hugo Córdova Quero**, presenta un interesante estudio de caso muy poco conocido y abordado desde la teología y las ciencias de la religión, como lo es la relación entre sexualidad y budismo. Este es un vínculo milenario que ha sido desarrollado aún en menor medida en lo que a relaciones entre personas del mismo sexo respecta. Centrada en este último punto, la contribución de Córdova Quero describe las relaciones de personas



del mismo sexo dentro del budismo japonés. Además, el autor no se queda en la mera descripción, sino que da cuenta de elementos desde los estudios religiosos para fortalecer la pertenencia y participación de las personas *queer* al interior del budismo.

La última sección incluye la reseña escrita por el prestigioso académico malayo **Joseph Goh** sobre el libro *Marriage, Gender and Islam in Indonesia: Women Negotiating Informal Marriage, Divorce and Desire* de la autora María Platt (2017).

Con mucha alegría y optimismo hacemos llegar estos aportes a nuestras lectoras y lectores, los cuales permiten reflexionar sobre el vínculo entre la teología y la ecología, así como apreciar miradas alternativas de la relación actual entre religión y política no solo en la región sino también en Asia, en temáticas tan relevantes y contingentes como abordaje del género y la sexualidad en una religión en particular y de un debate aún abierto como lo es la denominada «pos-secularización» desde la óptica de uno de los más reconocidos autores alemanes: Jürgen Habermas.

## Referencias bibliográficas

- Berry, Thomas (1990). *The Dream of the Earth*. San Francisco, CA: Sierra Club Books.
- Boff, Leonardo (1996). *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*. Madrid: Trotta.
- Editoras, Con-spirando (2012). «Haciendo memoria, imaginando futuros». En: *Haciendo Memoria*. Santiago de Chile: Con-spirando, pp. 10-13. Disponible en internet: <<http://conspirando.cl/wp-content/uploads/2016/06/plataforma-Memoria-presentacion-libro-pg-10-a-13-Haciendo-memoria.pdf>> [Consultado el 16 de julio de 2020].
- Gebara, Ivone (2000). *Intuiciones ecofeministas. Ensayo para repensar el conocimiento y la religión*. Madrid: Trotta.
- Guridi, Roman (2018). *Ecoteología: Hacia un nuevo estilo de vida*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Hallmann, David (1994). *Eco-Theology, Voices from South and North*. Nueva York, NY: Orbis Books.



- Kerber, Guillermo (2010). «Ecología, nuevas cosmologías e implicaciones teológicas». *Iglesia y Minería* [Blog]. disponible en internet: <<https://iglesiasymineria.org/2016/12/26/ecologia-nueva-cosmologia-e-implicaciones-teologicas/>> [Consultado el 16 de julio de 2020]
- May, Roy H. (2004). *Ética y medio ambiente. Hacia una vida sostenible*. San José de Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).
- McFague, Sallie (1993). *The Body of God*. Philadelphia, PA: Fortress Press.
- Moltmann, Jürgen (1987). *Dios en la creación*. Salamanca: Sígueme.
- Papa Francisco (2015), «Carta Encíclica *Laudato Si'*. Sobre el cuidado de la casa común». Santiago de Chile: San Pablo.
- Swimme, Brian y Thomas Berry (2006). *La historia del universo: Desde el destello primordial a la era ecozoica — una celebración de la expansión del cosmos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Uriel Editores.
- White, Lynn (1967). «Raíces históricas de nuestra crisis ecológica». *Revista Ambiente y Desarrollo* 23, N° 1: pp. 78-86.
- Zapata Muriel, Fernando A. y Marta Martínez Trujillo (2018). «Ecoteología: Aportes de la teología y de la religión en torno al problema ecológico que vive el mundo actual». *Revista Producción +Limpia* 13, N° 1: pp. 92-105.

